

**LA CRUZ DEL REY**  
**Serie de Adoración de Cuaresma – Pascua**  
*Él hizo justicia*  
21 de abril, 2019

**BOSQUEJO DEL SERVICIO DE ADORACIÓN**

Cada bosquejo del servicio de adoración tiene todos los elementos necesarios para un servicio de adoración. El orden de cada servicio es solo una *sugerencia*. Sin duda alguna se necesitarán cambios para acomodar el flujo y el estilo de adoración de su cuerpo. Los bosquejos son flexibles y puede «cortar y pegar» según sea necesario. Si tiene la bendición de contar con recursos musicales instrumentales o vocales, puede ser que aquí encuentre más material estructurado del necesario.

**Anuncios y ofrenda**

*Él hizo justicia*

**Drama – Una tumba vacía**

**Llamamiento a la adoración:**

Cuando Jesús gritó en la cruz: “Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?” estaba haciéndose eco del Salmo 22, que predijo el episodio de la cruz y su propósito. Este mismo Salmo anunció que se burlarían de Jesús y que echarían a suertes sus vestidos. Cerca del final, el Salmo 22 deja de hablar del sufrimiento para hablar de liberación:

- <sup>20</sup> *Libra mi vida de la espada,  
mi preciosa vida del poder de esos perros.*
- <sup>21</sup> *Rescátame de la boca de los leones;  
sálvame de los cuernos de los toros.*
- <sup>24</sup> *Porque él no desprecia ni tiene en poco  
el sufrimiento del pobre;  
no esconde de él su rostro,  
sino que lo escucha cuando a él clama.*
- <sup>27</sup> *Se acordarán del SEÑOR y se volverán a él  
todos los confines de la tierra;  
ante él se postrarán  
todas las familias de las naciones,*
- <sup>28</sup> *porque del SEÑOR es el reino;  
él gobierna sobre las naciones.*
- <sup>29</sup> *Festearán y adorarán todos los ricos de la tierra;  
ante él se postrarán todos los que bajan al polvo,  
los que no pueden conservar su vida.*
- <sup>31</sup> *A un pueblo que aún no ha nacido  
se le dirá que Dios hizo justicia.*

CA#233 – El Señor resucitó CS#65 – El Señor resucitó	CA-233 TB 248	CAD22-P13 HTD3-P9 (4 est.)
<b>Canciones adicionales</b>		
CA#149 – Tan solo en Cristo	CA-149	CAD13-P19
CA#164 – Ante el trono celestial	CA-164	CAD15-P14
CA#204 – ¡Qué gran mañana!	CA-204	CAD19-P14
CA#209 – Venid, oh pueblos del gran Rey	CA-209	CAD19-P19
CA#241 – A Cristo coronad CS#71 – A Cristo coronad	CA-241 TB-162 – Diademata	CAD23-P11 HTD1-T8 (4 est.)
CS#66 – En una cruz murió	TB-905	HTD2-P17 (3 est.)
CS#63 – Al Cristo vivo sirvo	TB-681 – igual	HTD6-P10 (3 est.)

### Lectura antifonal

**Líder:** Si es cierto que Jesús ha hecho justicia, si es cierto que está vivo, eso significa que la historia del mundo según Marcos la cuenta es verdad. Jesús es el Hijo de Dios, el Rey verdadero y perfecto; vino a la Tierra para morir en la cruz por nosotros; al confiar en lo que hizo en la cruz, quedamos libres del juicio eterno y podemos estar en la presencia de Dios por toda la eternidad. En el Evangelio de Juan, Jesús lo explica así:

**Hombres:** <sup>25</sup> *Entonces Jesús le dijo: —Yo soy la resurrección y la vida. El que cree en mí vivirá, aunque muera; <sup>26</sup> y todo el que vive y cree en mí no morirá jamás. ¿Crees esto?* (Juan 11:25-26)

**Líder:** Su muerte significa que no hay muerte para nosotros. Su resurrección significa nuestra resurrección.

**Mujeres:** <sup>14</sup> *¿Acaso no creemos que Jesús murió y resucitó? Así también Dios resucitará con Jesús a los que han muerto en unión con él* (1 Tesalonicenses 4:14).

**Líder:** No obstante, si Jesús *no* resucitó, entonces la historia del mundo que Marcos nos ha contado es solo ficción. Pablo lo explica de forma clara e irónica:

**Hombres:** <sup>13</sup> *Si no hay resurrección, entonces ni siquiera Cristo ha resucitado. <sup>14</sup> Y, si Cristo no ha resucitado, nuestra predicación no sirve para nada, como tampoco la fe de ustedes.*

**Mujeres:** <sup>15</sup> *Aún más, resultaríamos falsos testigos de Dios por haber testificado que Dios resucitó a Cristo, lo cual no habría sucedido si en verdad los muertos no resucitan.*

**Todos:** <sup>16</sup> *Porque, si los muertos no resucitan, tampoco Cristo ha resucitado. <sup>17</sup> Y, si Cristo no ha resucitado, la fe de ustedes es ilusoria y todavía están en sus*

pecados. <sup>18</sup> En este caso, también están perdidos los que murieron en Cristo. <sup>19</sup> Si la esperanza que tenemos en Cristo fuera solo para esta vida, seríamos los más desdichados de todos los mortales (1 Corintios 15:13-19).

**Líder:** La veracidad de la resurrección es de una importancia transcendental, eternal. Es el eje sobre el que gira la historia del mundo.

(La Cruz del Rey, pp. 271-272)

<b>CA#164 – Ante el trono celestial</b>	CA-164	CAD15-P14
<b>Canciones adicionales</b>		
<b>CA#23 – ¡Oh!, ¡qué amor!</b>	CA-23	CAD2A-P13
<b>CA#89 – Solo Tú</b>	CA-89	CAD7-P19
<b>CS#297 – Lo que yo sentí que valía más</b>	TB-725 - igual	No hay DC
<b>CA#148 – Agnus dei</b>	CA-148	CAD13-P18
<b>CA#149 – Tan solo en Cristo</b>	CA-149	CAD13-P19
<b>CA#156 – Ven a mí</b>	CA-156	CAD14-P16
<b>CS#563 – Es Señor</b>	TB-649 -igual	HPC

**Oraciones de alabanza** [Oraciones de la congregación]

**Oración pastoral**

**Testimonio de fe – Sé que mi Redentor vive porque...**[Escoja a alguien de la congregación que pueda testificar sobre este tema].

**Sermón – ¡Él hizo justicia!**

<b>CA#149 – Tan solo en Cristo</b>	CA-149	CAD13-P19
<b>Canciones adicionales</b>		
<b>CA#164 – Ante el trono celestial</b>	CA-164	CAD15-P14
<b>CA#204 – ¡Qué gran mañana!</b>	CA-204	CAD19-P14
<b>CA#209 – Venid, oh pueblos del gran Rey</b>	CA-209	CAD19-P19
<b>CA#233 – El Señor resucitó</b>	CA-233	CAD22-P13
<b>CS#65 – El Señor resucitó</b>	TB 248	HTD3-P9 (4 est.)
<b>CA#241 – A Cristo coronad</b>	CA-241	CAD23-P11
<b>CS#71 – A Cristo coronad</b>	TB-162 – Diademata	HTD1-T8 (4 est.)
<b>CS#66 – En una cruz murió</b>	TB-905	HTD2-P17 (3 est.)
<b>CS#63 – Al Cristo vivo sirvo</b>	TB-681 – igual	HTD6-P10 (3 est.)

### *Puede ser tu historia*

**Líder:** El evangelio es la historia en la que la victoria emerge de la derrota, la fuerza de la debilidad, la vida de la muerte, el rescate del abandono. Y debido a que es una historia *verdadera*, nos da esperanza porque sabemos que la vida es realmente así.

También puede ser tu historia. Dios te creó para que lo amaras por encima de todo, pero te perdió. Regresó para recuperarte, pero le costó la vida entregada en la cruz. Él absorbió tu oscuridad para que un día, finalmente y de manera deslumbrante, llegues a ser quien realmente eres y ocupes tu asiento en su banquete eterno.

(*La Cruz del Rey*, pp. 281-282)

<b>CA#137 – Digno eres Señor</b>	CA-137	CAD12-P17
<b>Canciones adicionales</b>		
<b>CA#149 – Tan solo en Cristo</b>	CA-149	CAD13-P19
<b>CA#161 – Mil voces para celebrar</b>	CA-161	CAD15-P11
<b>CA#204 – ¡Qué gran mañana!</b>	CA-204	CAD19-P14
<b>CA#209 – Venid, oh pueblos del gran Rey</b>	CA-209	CAD19-P19
<b>CA#241 – A Cristo coronad</b>	CA-241	CAD23-P11
<b>CS#71 – A Cristo coronad</b>	TB-162 – Diademata	HTD1-T8 (4 est.)
<b>CA#248 – Sublime gracia (de mi maldad me rescató)</b>	CA-248	CAD23-P18

#### **Bendición:**

Jesucristo, Salvador resucitado, ¡toda la alabanza sea a ti! Triunfaste sobre la muerte y el infierno. Eres el Rey de reyes y el Señor de señores. El perdón y la salvación son tuyos. Nos redimiste y nos hiciste santos delante de Dios. De ti fluyen gracia y paz. En ti y a través de ti encontramos fuerza, bendición y vida abundante. ¡Permite que todos los cielos y la tierra te declaren alabanzas como el Hijo de Dios resucitado, el Salvador del mundo! Amén.

(*Biblia de Adoración NVI*, p. 1466)

<b>CA#239 – Fuente/Doxología</b>	CA-239	CAD22-P19
<b>CS#51 – Hay una Fuente carmesí</b>	TB-71	No hay DC
<b>Canciones adicionales</b>		
<b>CA#149 – Tan solo en Cristo</b>	CA-149	CAD13-P19
<b>CA#161 – Mil voces para celebrar</b>	CA-161	CAD15-P11
<b>CA#209 – Venid, oh pueblos del gran Rey</b>	CA-209	CAD19-P19
<b>CS#79 – ¡Ya viene vuestro Rey!</b>	TB-200 – Darwalls	HTD1-P7 (3 est.)

*La Cruz del Rey: La historia del mundo en la vida de Jesús*, por Timothy Keller, 2013 (Publicaciones Andamio)

<b>Cuaresma 2019 Pascua</b>	
<b>DRAMA</b>	
<b>Una tumba vacía</b>	
<b>Por Martyn Scott Thomas</b>	
© Copyright 2006 por Martyn Scott Thomas. Todos los derechos reservados. Usado con permiso.	
<b>Tema:</b>	La Resurrección.
<b>Escritura:</b>	Juan 20:1-20.
<b>Sinopsis:</b>	Pedro recuerda su visita a la tumba vacía.
<b>Personajes:</b>	Pedro – el discípulo del Señor.
<b>Utillería/Vestuario:</b>	Bíblico o moderno.
<b>Escenario:</b>	Vacío.
<b>Duración:</b>	2 minutos.

[*Pedro entra corriendo, sin aliento*]

**Pedro:** Debo estar más viejo de lo que pensé. Cinco años atrás, Juan nunca me hubiera ganado en una carrera. En realidad, nunca fue una carrera, pero ambos corrimos como si lo fuera.

Verán, temprano esta mañana, algunas de las mujeres fueron a la tumba y vieron que la piedra había sido removida. Ellas regresaron a decirnos lo que habían visto y Juan y yo salimos corriendo.

Me mantuve al paso de Juan por un rato, pero los pensamientos rondando mi cabeza me desconcertaron. “¿Qué le han hecho a su sepulcro?” “¿Quién habría movido la piedra?” “¿Quién se atrevió a robar el cuerpo?” “¿Qué pasó con los guardias?” Tenía que saber, pero no le pude mantener el paso a Juan.

Cuando llegué al sepulcro, Juan estaba agachado, halando aire, mirando hacia el vacío frente a él. Lo rebasé hacia la cripta y no encontré nada. Nada, solo las ropas mortuorias: las vendas y el sudario de su cabeza. El cuerpo de Jesús no estaba por ningún lado. Entonces Juan entró, y nos miramos el uno al otro. ¿Podría ser posible? ¿Lo que Jesús dijo podría ser verdad? ¿Se levantó de la muerte?

Entonces, otro pensamiento me vino a la mente. ¿Qué tal si todo esto era una trampa? ¿Qué tal si los guardias estaban esperando justo afuera? No quise comprobarlo. Así que comencé a correr de nuevo [*mirando alrededor*]. Creo que estoy a salvo; por ahora.

¿Y ahora qué? ¿Sigo corriendo, o regreso a los otros y les digo lo que hemos visto? Estoy seguro que Juan ya está ahí. Creo que yo debería estar ahí también. Si todo esto es una trampa, deberíamos ser atrapados todos juntos. Pero si Jesús está vivo... eso cambiaría todo.

No sé qué pensar. Pero esto sí sé: ya no voy a correr más. Le fallé a mi Señor tres veces en una noche, pero eso no sucederá de nuevo. Que venga lo que venga, estaré con los otros hasta el final; mi vida está en las manos de Dios.

*[Se cierra el telón]*

**LA CRUZ DEL REY:**  
*La historia del mundo en la vida de Jesús*  
**Sermón de Cuaresma – Pascua**  
**¡Él hizo justicia!**  
**21 de abril, 2019**

**Título: ¡El hizo justicia!**

**Escritura: Marcos 16:1-7**

**La Cruz del Rey (Keller, 2013): Capítulo 18**

[NOTA: NO obstante que se ha usado el subtítulo del capítulo de Keller, y se hace una introducción con porciones del Salmo 22, lo que resta del sermón se concentra en las palabras del “joven vestido con un manto blanco” (Marcos 16:5, NVI)].

¡Cristo está vivo! Que los cristianos canten.  
La cruz permanece vacía hacia el cielo.  
Que las calles y las casas resuenen en adoración.  
El amor, ahogado en muerte, nunca morirá.

(Brian Wren, Cancionero en inglés del E.S. #217, traducción libre)

Verdaderamente estas son palabras alegres y esperanzadoras de la mano del poeta Brian Wren. Si permites que estas palabras caigan en tu alma como una ligera lluvia de primavera, ¡quizá puedas encontrar un nuevo crecimiento que brota! ¡Cristo está vivo! Las ataduras de la muerte no lo pudieron sujetar. ¡Ha resucitado! ¡Ciertamente ha resucitado!

El Viernes Santo leímos una porción del Salmo 22, un Salmo de lamento. Jesús repite las palabras introductorias en la cruz: “Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?” (Salmo 22:1; Marcos 15:34). Estas palabras del Salmo lo han hecho memorable. Lo que no es bien conocido, es que el oscuro lamento del salmista refleja palabras de esperanza y liberación hacia el final. Así como las palabras introductorias paralelan el Viernes Santo, así las palabras finales paralelan el Domingo de Pascua. Escuchen las palabras de esperanza y gozo de esta porción del Salmo 22:

<sup>20</sup>Libra mi vida de la espada,  
mi preciosa vida del poder de esos perros.

<sup>21</sup>Rescátame de la boca de los leones;  
sálvame de los cuernos de los toros.

<sup>24</sup>Porque él no desprecia ni tiene en poco  
el sufrimiento del pobre;  
no esconde de él su rostro,  
sino que lo escucha cuando a él clama.

<sup>27</sup>Se acordarán del SEÑOR y se volverán a él  
todos los confines de la tierra;  
ante él se postrarán  
todas las familias de las naciones,

<sup>28</sup> porque del SEÑOR es el reino;  
él gobierna sobre las naciones.  
<sup>29</sup> Festejarán y adorarán todos los ricos de la tierra;  
ante él se postrarán todos los que bajan al polvo,  
los que no pueden conservar su vida.  
<sup>30</sup> La posteridad le servirá;  
del Señor se hablará a las generaciones futuras.  
<sup>31</sup> A un pueblo que aún no ha nacido  
se le dirá que Dios hizo justicia.

(Salmo 22:20-21, 24, 27-29, 31)

“¡Él hizo justicia!” Lo que el salmista de antaño solo predice, el Domingo de Pascua lo clarifica. Leamos el muy breve relato de Marcos que muestra el cumplimiento de las palabras proféticas del Salmo 22:

Cuando pasó el sábado, María Magdalena, María la madre de Jacobo, y Salomé compraron especias aromáticas para ir a ungir el cuerpo de Jesús. <sup>2</sup> Muy de mañana el primer día de la semana, apenas salido el sol, se dirigieron al sepulcro. <sup>3</sup> Iban diciéndose unas a otras: «¿Quién nos quitará la piedra de la entrada del sepulcro?» <sup>4</sup> Pues la piedra era muy grande. Pero, al fijarse bien, se dieron cuenta de que estaba corrida. <sup>5</sup> Al entrar en el sepulcro vieron a un joven vestido con un manto blanco, sentado a la derecha, y se asustaron. <sup>6</sup> —No se asusten —les dijo—. Ustedes buscan a Jesús el nazareno, el que fue crucificado. ¡Ha resucitado! No está aquí. Miren el lugar donde lo pusieron. <sup>7</sup> Pero vayan a decirles a los discípulos y a Pedro: “Él va delante de ustedes a Galilea. Allí lo verán, tal como les dijo” (Marcos 16:1-7).

“¡Él hizo justicia!” Esta mañana nuestra tarea es descubrir y entender lo que significa “hizo”. Tim Keller escribe: “Si es cierto que Jesús ha hecho justicia, si es cierto que está vivo, eso significa que la historia del mundo según Marcos la cuenta es verdad” (*La Cruz del Rey*, p. 271). Iremos al anuncio del “joven vestido con un manto blanco” para entender mejor. Este joven contesta la pregunta “hizo” de tres formas diferentes.

**I. El hizo justicia: el poder de la muerte está destruido.** “¡Ha resucitado! No está aquí. Miren el lugar donde lo pusieron” (Marcos 16:6b).

María Magdalena, María la madre de Jacobo y Salomé van a la tumba porque quieren que Jesús tenga dignidad en su muerte. Van a la tumba con especias aromáticas con la intención de ponerlas con su sudario. Estas especias aromáticas ayudarán a que la tumba de la familia de José de Arimatea huela un poquito fresca. Sin duda, José necesitará esta tumba para enterrar a otros miembros de su familia en el futuro.

Al llegar a la tumba, experimentan varias conmociones. Ya no está la piedra pesada que José había puesto sobre la tumba. ¡No está el cuerpo de Jesús! Por último, en vez de ver el cuerpo descompuesto de Jesús, ven al “joven vestido con un manto blanco” (v. 5).



Si yo hubiera estado con estas mujeres, ¡mi primera reacción tal vez hubiera sido creer que estaba en la tumba errónea! Temerosa, tal vez me hubiese dado la vuelta y huido de la tumba para poder encontrar la correcta y cumplir con mi tarea. El mensajero debió haber reconocido sus intenciones de huir tan pronto como llegaron. Sus palabras les aseguran que estaban en el lugar correcto: “Ustedes buscan a Jesús el nazareno, el que fue crucificado. ¡Ha resucitado! No está aquí. Miren el lugar donde lo pusieron” (Marcos 16:6).

Cuando Jesús estuvo en vida, había tomado el tiempo de decirles en repetidas ocasiones sobre su muerte futura, así como su resurrección (Marcos 8:31; 9:31; 10:34). Ellas entendían la muerte. Estas tres mujeres habían estado paradas cerca de la cruz de Jesús, y más tarde habían acompañado a José a esta misma tumba mientras que cargaba el cuerpo sin vida de Jesús. Lo que nunca habían comprendido al enfrentar la certeza de la muerte era cómo sería la “resurrección”. Para ellas, en ese momento, parecía como un vacío desconcertante. No importaba cuántas veces sus ojos pudieran parpadear, el cuerpo seguía desaparecido. Simplemente no había nadie a quién ungir con las especies aromáticas. No tenían ninguna tarea que llevar a cabo en la tumba, no había razón para estar ahí.

Sin embargo, su presencia en la tumba vacía es muy útil. ¡Dios no desperdicia ninguna experiencia! Estas tres mujeres permanecen como testigos a la verdad de la resurrección. “¡Ha resucitado! No está aquí”. La muerte ha sido robada y engañada. Jesús está vivo, y estas mujeres son testigos de la verdad. Cualquiera que escuche acerca de la resurrección, o lea el relato de Marcos, podrá ir a estas tres testigos mencionadas por nombre para verificar su historia e interrogarlas.

“¡Él hizo justicia!” Aquí, “hizo”, se refiere a la resurrección corporal de Jesús. Esa es la primera parte del mensaje del joven a las mujeres.

## II. **Él hizo justicia: la restauración está disponible.** “...vayan a decirles a los discípulos y a Pedro” (Marcos 16:7)

Además de ser testigos oculares de la resurrección, el joven ahora les da a las mujeres dos tareas para llevar a cabo. Primero, deben llevar un mensaje: “...vayan a decirles a los discípulos y a Pedro” (v. 7). En estas palabras, hay una alegría escondida. El Cristo resucitado no tiene resentimientos. Así como al principio los llamó para ser sus discípulos, renueva su llamada.

Así como Jesús predijo su propia muerte y resurrección, también predijo que todos los discípulos le darían la espalda e huirían en medio del peligro. Todos los discípulos, llenos de fanfarronería y bravuconería, le dicen que nunca lo abandonarían. En especial Pedro dirigió al grupo al ofrecer promesas de lealtad a Cristo.

Incluso la noche del arresto de Jesús en el jardín hubo discusión sobre la lealtad de los discípulos. Marcos nos cuenta la historia en el capítulo 14:27-31:

<sup>27</sup> —Todos ustedes me abandonarán —les dijo Jesús—, porque está escrito:  
»“Heriré al pastor,  
y se dispersarán las ovejas”.

<sup>28</sup> Pero, después de que yo resucite, iré delante de ustedes a Galilea».

<sup>29</sup> —Aunque todos te abandonen, yo no —declaró Pedro.

<sup>30</sup> —Te aseguro —le contestó Jesús— que hoy, esta misma noche, antes de que el gallo cante por segunda vez, me negarás tres veces.

<sup>31</sup> —Aunque tenga que morir contigo —insistió Pedro con vehemencia—, jamás te negaré.

Y los demás dijeron lo mismo.

Solo unas horas más tarde Marcos concluye el arresto de Jesús en el jardín con estas palabras: “Entonces todos lo abandonaron y huyeron” (Marcos 14:50).

Cuando las mujeres por fin llevaron las noticias a los discípulos, que estaban escondidos por temor a sus vidas, ¡debieron haber estado asombrados! Implícita en la instrucción está la noticia de la restauración de una relación. El Cristo resucitado no está interesado en provocar que fuego y azufre caiga sobre ellos por su deserción. ¡Jesús gratuitamente les ofrece perdón y restauración sin que ellos siquiera lo pidan!

El mensaje particularmente menciona a Pedro: “Vayan a decirles a los discípulos y a Pedro”. De todos los discípulos que desconocieron a Jesús en sus últimas horas, las acciones de Pedro probaron ser las más condenadoras. Todos se dieron la vuelta y corrieron; por lo menos Pedro valientemente fue a la casa del sumo sacerdote donde el juicio ante el Sanedrín había tenido lugar. Mientras que estaba ahí, Pedro enfrenta tres retos a su identidad como seguidor de Jesús. Tres veces niega haber conocido a Cristo. La tercera negación de Pedro es la más fuerte y contiene maldiciones hacia sí mismo o hacia Jesús.

Si yo fuera Pedro y hubiera escuchado que Jesús estaba vivo, tanto estaría atemorizado como avergonzado. ¿Requeriría Jesús un castigo debido a mi traición? ¿Querría Jesús aún tener una relación conmigo? Las noticias que trajeron las tres mujeres debieron ser sorprendentes para Pedro: ““Vayan a decirles a los discípulos y *especialmente* a Pedro”.

William Barclay escribe que encuentra las dos palabras “y Pedro” ser “las más preciosas” en este pasaje. Barclay continúa sus comentarios:

¡Cuánto debió haber animado el corazón de Pedro ese mensaje cuando lo recibió! Debió haber estado torturado con la memoria de su deslealtad, y de repente viene un mensaje, un mensaje especial para él. Él, de todos los discípulos, es especialmente escogido. Es característico de Jesús que Él pensó no de todo lo malo que Pedro le había hecho, sino en general, del remordimiento que Pedro estaba experimentando. Jesús estaba más ansioso de confortar al pecador penitente que castigar el pecado. Alguien ha dicho: “La cosa más preciosa sobre Jesús es la manera en que confía en nosotros en el campo de nuestra derrota” (*Daily Study Bible* [Biblia de estudio diario], 1956, pp. 388-389).

**III. Él hizo justicia: el camino continúa.** “Él va delante de ustedes a Galilea. Allí lo verán, tal como les dijo” (Marcos 16:7b)

El joven ahora les dice a las tres mujeres dónde encontrarán a Jesús. Este el mensaje que ellas deben llevar a los once discípulos: “Él va delante de ustedes a Galilea. Allí lo verán, tal como les dijo” (v. 7b).

¡Él hizo justicia! ¡La resurrección es verdad! El camino continúa. Jesús los invita a unírsele en la aventura.

David Garland nos ayuda a entender el impacto del anuncio: “Él va delante de ustedes” es tan importante como las palabras “No está aquí” (*NIV Application Commentary* [Comentario de aplicación NIV], p. 614). A pesar de que no encontramos “va delante” ser significativo, la expresión que el joven usa indica que Jesús actúa como un general “guiando sus tropas hacia delante” (Garland, *NIV Application Commentary*, p. 614). Garland concluye: “Así como el Jesús terrenal guió a sus discípulos atemorizados hacia Jerusalén al ir delante de ellos (10:32), también el Jesús resucitado va delante de ellos aún, guiando a la iglesia” (p. 614).

También hay un poco de ironía en esta invitación. “Allí lo *verán*. . .” Hasta este momento los discípulos habían visto físicamente a Jesús sin realmente comprender su misión o propósito. Siempre habían estado rascándose la cabeza tratando de armar el rompecabezas. La resurrección remueve sus vendas espirituales, y por primera vez, *realmente verán* a Jesús. Por fin comprenderán a fondo todo lo que Jesús ha enseñado y ha hecho. El Cristo resucitado ahora fortalecerá el llamado que habían recibido primero en Galilea.

Marcos concluye el relato de la mañana de Pascua de una manera muy curiosa. Leemos en el versículo ocho: “Temblorosas y desconcertadas, las mujeres salieron huyendo del sepulcro. No dijeron nada a nadie, porque tenían miedo”. A diferencia de los otros autores de los evangelios, Marcos no incluye ninguna aparición de Jesús durante la Pascua. En el Evangelio de Marcos, el Cristo resucitado no habla el domingo de resurrección.

Creo que Marcos hace esto a propósito para *forzarnos* a considerar el mensaje del joven. *¿Eres un discípulo de Jesús? Si lo eres, entonces recibe el mensaje del joven y búscalo en tu Galilea. ¡Ve a indagar lo que el Jesús resucitado está haciendo en tu vecindario hoy! Garland escribe: “Este final incompleto... muestra a Cristo todavía esperando de manera simbólica en Galilea a que sus seguidores vengan, y nos obliga a preguntarnos si es que vamos a ir a encontramos con Él ahí también” (NIV Application Commentary, p. 623).*

Reflexiona en estas preguntas hoy. *¿Qué conozco del Señor resucitado? ¿Dónde va Jesús delante de mí? ¿Qué tarea me invita a tomar para poder avanzar el mensaje del reino de Dios al mundo? (Preguntas adaptadas de N. T. Wright, Mark for Everyone [Marcos para todos, 224.]*

¡Escuchen de nuevo las palabras de Brian Wren mientras Jesús nos llama a encontrarlo en nuestra Galilea!

¡Cristo está vivo! Que los cristianos canten.  
La cruz permanece vacía hacia el cielo.  
Que las calles y las casas resuenen en adoración.  
El amor, ahogado en muerte, nunca morirá.

¡Cristo está vivo! No más ataduras  
Años distantes en Palestina,  
Pero salva, sana, aquí y ahora,  
Y toca todo lugar y tiempo.

En cada insulto, enemistad y guerra,  
Donde el color, desprecio o riqueza divide,  
Todavía Cristo sufre, sin embargo ama aún más,  
Y vive, cuando incluso la esperanza ha muerto.

Cristo está vivo y viene a traer  
Las buenas noticias a esta y cada época,  
Hasta que la tierra, el cielo y el océano resuenen  
Con gozo, justicia, amor y alabanza.

(Brian Wren, Cancionero en inglés del E.S. #217, traducción libre)

*La Cruz del Rey: La historia del mundo en la vida de Jesús*, por Timothy Keller, 2013 (Publicaciones Andamio).